

B I B L I O G R A F I A Y R E S E Ñ A

ALIMENTACION Y REPOBLACION DEL LUCIO EN LAS AGUAS CONTINENTALES Y NOTICIA SOBRE LA PESCA AMERICANA DE BOCA GRANDE, por Miguel Aullo Urech, Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias.—"Comunicación" número 7.—Madrid, 1956.

Abordada en España la aclimatación del lucio, en 1949, ya se inició con carácter experimental en la Sección de Biología de las Aguas Continentales del Instituto Forestal una partida de huevos fecundados en la Piscifactoría de Aranjuez.

Pesaba sobre el lucio el temor de que su voracidad fuese peligrosa para las especies que con él convivieran en las aguas donde fuera libertado. A este efecto se verificaron una serie de experiencias cerca de dos ejemplares de distinta talla, señalando su coeficiente alimenticio durante el tiempo comprendido entre el 17 de noviembre de 1954 y 3 de octubre de 1955.

Estas investigaciones dieron el valor de 2,96 para el individuo mayor de tamaño y de 3,41 para el menor, cifras que comprueban el clasificativo de voraz, si bien en proporción inferior a la admitida por varios autores.

La peculiar biología del lucio y la localización de las zonas piscícolas donde mora, aconseja que las sueltas en aguas libres, sean restringidas, siendo preferible para la repoblación de las masas de agua cerradas o limitadas artificialmente para el aprovechamiento hidráulico, donde las circunstancias le son más propicias y donde la intensidad repobladora en relación con la capacidad alimenticia para él y los demás peces que convivan con él mismo, manteniendo el equilibrio biológico indispensable.

Se han comenzado también las experiencias sobre la pesca americana, ascendiendo a seis su coeficiente alimenticio, lo que confirma su agresividad, mayor por el hecho de no consumir todos los peces que mata.

X.

MATERIALES ARQUEOLOGICOS DE VIZCAYA, por Antonio Aguirre Andrés. 215 págs. Numerosos dibujos y fotografías. Escuelas Gráficas de la Santa Casa de Misericordia. Bilbao, 1955

Hemos examinado con el más alto interés este opúsculo, ricamente editado en papel couché, y que su autor, guiado por un afán proselitista

ta, ofrece al público en general, constituyendo una bien orientada divulgación arqueológica.

Tras unas consideraciones geológico-arqueológicas de tipo general nos da el autor una pintura imaginativa personal de las actividades vitales y hogareñas del hombre del paleolítico superior y en la que, quizás más de una pincelada pudieran prestarse a comentario y discusión.

Se describen luego los materiales paleolíticos de diferentes yacimientos vizcaínos (Cuevas de Lumentxa, Bolinkoba y Santimamife principalmente), que, una vez más, nos traen el recuerdo del triunvirato Aranzadi-Barandiarán-Eguren que tantos afanes dedicó al estudio de la prehistoria vizcaína.

Interesante la noticia, inédita hasta hoy, del hallazgo de materiales de sílex tallados, en superficie, entre Sopelana y Plencia. Lástima que sus reproducciones gráficas no lleven escala métrica que nos oriente.

Observamos, leyendo el capítulo dedicado a dólmenes, cierta falta de fuentes informativas, habida cuenta la fecha, 1955, del trabajo que comentamos.

Vienen luego diversas series de materiales más recientes, romanos principalmente, entre los que cabe destacar la cerámica de Forua valiosamente reproducida en fotografías y figuras.

Termina Aguirre Andrés su trabajo exponiendo las bases de un futuro Museo Arqueológico y Etnográfico vizcaíno que mucho celebraría mos tuviera pronta y feliz realización. Siempre nos ha parecido que Vizcaya merece una instalación más amplia, ordenada y rica que la que desde hace años ofrece en la Calle de la Cruz.

En resumen, estimamos que el libro de Aguirre Andrés alcanza cumplidamente sus finalidades, arriba señaladas. Creemos vislumbrar en el autor, Comisario de Bilbao de Excavaciones Arqueológicas, excelentes dotes de organización y trabajo que auguran el inicio de una feliz etapa en los estudios arqueológicos de Vizcaya.

J. E.

NOTA.—En "Aranzadi" existen fondos de esta publicación que se remitirán a los socios interesados en poseerla. Precio, 75 ptas. ejemplar.

ITINERARIOS MONTAÑEROS DE NAVARRA.— Fascículo I. De la frontera con Francia y la divisoria cantábrico-mediterránea a la fusión de los ríos Irati, Urrobi y Erro, por F. Ripa, A. Olorón y E. Mauleón.—39 págs. Tres fotografías y un mapa a escala 1:80.000, Pamplona, 1956.

Auguramos el mejor éxito a esta serie de "itinerarios". Su primer fascículo describe veinticuatro itinerarios con mimo en el detalle topográfico y abundancia de topónimos. El conjunto constituye un muy estiable guía (en masculino, siguiendo al "Capitán Bermeo") que no solamente agradecerá el montañero sino también el naturalista bien sea geólogo, botánico, etnógrafo o prehistoriador.

Aplaudimos con fervor a los autores, expertos montañeros pamplonenses, que aunando esfuerzos han sabido darnos un buen trabajo de colaboración que contiene un sinnúmero de datos descriptivos que han